

CREER. PENSAR. ENTENDER.

Biblia de Estudio de Apologética

PREGUNTAS REALES. RESPUESTAS DIRECTAS. FE MÁS PROFUNDA.



NASHVILLE, TENNESSEE

Biblia de Estudio de Apologética
Copyright © 2011 por Holman Bible Publishers
Nashville, Tennessee
Todos los derechos reservados.
Derechos internacionales registrados.

El texto bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

Reina-Valera 1960® es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Mapas © 2000 por Holman Bible Publishers.

Ninguna porción de las introducciones, las notas, los artículos, las tablas, los gráficos ni ninguna otra ayuda de estudio de esta Biblia pueden reproducirse por ningún medio sin el permiso escrito de la editorial.

Esta Biblia fue publicada originalmente en inglés con el título *The Apologetics Study Bible* © 2007 por Holman Bible Publishers. Todos los derechos reservados.

Edición general de la obra en español: S. Leticia Calçada

Equipo editorial y traducción: Omar Cabral, Natalia Carrá, Gabriela De Francesco de Colacilli, Alicia Güerci, Sandra Leoni, Adriana Otero, Adriana Powell, Cecilia Romanenghi de De Francesco, Adriana Tessore Firpi.

Tipografía: *A&W Publishing Electronic Services, Inc.*

Las citas bíblicas marcadas NVI se tomaron de la Nueva Versión Internacional, © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional. Usadas con permiso. Las citas bíblicas marcadas LBLA se tomaron de La Biblia de las Américas, © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso. Las citas bíblicas marcadas BTX se tomaron de la Biblia Textual Reina Valera, © 1999 por la Sociedad Bíblica Iberoamericana, Inc. Usadas con permiso. Las citas bíblicas marcadas PES se tomaron de la Biblia Peshitta en Español © 2006 por el Instituto Cultural Álef y Tau, A.C. Usadas con permiso.

Encuadernación y color

Tapa dura color
Tapa dura color c/ índice
Imitación piel, negro
Imitación piel, negro c/ índice
Piel elaborada, negro
Piel elaborada, negro c/ índice

ISBN

978-1-4336-0020-3
978-1-4336-0021-0
978-1-4336-0020-7
978-1-4336-0023-4
978-1-4336-0026-5
978-1-4336-0027-2

Impreso en China
1 2 3 4 5 6 7 '14 '13 '12 '11
DBS

PRÓLOGO

Los editores de la obra que usted tiene en sus manos son conscientes de la existencia de abundantes y provechosos recursos para la fe cristiana. No obstante, con suma frecuencia, los creyentes se sienten tratados injustamente e incapaces de responder a los escépticos y a los críticos. Irónicamente, el Señor se ha complacido en confiarles a los eruditos de la iglesia de nuestra generación las mayores riquezas de conocimiento bíblico, teológico, filosófico, histórico y científico de todos los tiempos. La convicción del creyente, la defensa de la fe y la evangelización de los incrédulos se beneficiarían ampliamente al ser expuestas a esta confirmación de la verdad bíblica. Aun así, es lamentable que la iglesia haya tenido un limitado contacto con este precioso tesoro escondido.

Para responder a dicha situación, la *Biblia de Estudio de Apologética* conjuga en un solo volumen la labor de exégetas, historiadores, arqueólogos, teólogos, filósofos y científicos fieles a las Escrituras; y el texto de esta Biblia está dedicado a toda esa tarea. «Apologética» proviene de la palabra griega *apologia*, que significa «defensa» o «respuesta». Por consiguiente, la apologética cristiana consiste en dar razones que respalden la fe cristiana y respondan a las objeciones que se le planteen. Contribuye a recuperar la perspectiva de la Biblia como fuente de *conocimiento* de su materia, y no de una creencia fidedigna que debe aceptarse mediante un ciego acto voluntario. La apologética cristiana fortalece a la iglesia porque responde a las críticas sobre doctrinas bíblicas y estimula la fe del creyente. El propósito de *La Biblia de Estudio de Apologética* es promover estos objetivos por medio de defensas fundamentadas en las Santas Escrituras.

La particularidad de la *Biblia de Estudio de Apologética* son las notas y los artículos anexados al texto bíblico en asuntos importantes. Las notas son comentarios escritos por eruditos de la Biblia, y se relacionan específicamente con cuestiones apologéticas que surgen de los pasajes escriturales. Vinculados también a estos hay más de 50 ejemplos de «Interpretaciones distorsionadas». Estas explicaciones tratan sobre casos donde las porciones bíblicas han sido erróneamente interpretadas por diversos movimientos religiosos, tales como los Testigos de Jehová y los mormones.

Además, encontrará 12 perfiles de destacados apologistas cristianos de la historia. Conjuntamente, más de 125 artículos tratan de cuestiones apologéticas más amplias, como «Cómo debemos manejar los cuestionamientos a la Biblia» y «Evolución: ¿realidad o fantasía?». Aunque las notas y los artículos no fueron escritos para académicos, puede estar seguro de que destilan y presentan la máxima expresión de la erudición cristiana actual.

Como nos recuerda 1 Pedro 3:15, nuestra apologética debe presentarse con el respaldo de la oración y después de haber dedicado nuestro corazón a Cristo como Señor. También debemos explicar con amabilidad y respeto las razones de nuestra creencia. Por lo tanto, para obtener mejores resultados, es necesario que exponamos nuestra defensa de la fe cristiana sujetos al señorío de Cristo, en humilde dependencia de Su Espíritu y dentro del contexto de relaciones interpersonales cordiales y respetuosas.

Quiera el Señor, pues, complacerse en utilizar la *Biblia de Estudio de Apologética* para ayudar a que Su pueblo fomente y reafirme la verdad de Su Palabra.

Los editores

AYUDAS ADICIONALES

Artículos

¿Qué es la apologética?	Kenneth D. Boa	XX
¡La apologética me cambió la vida!	Lee Strobel	XXII
Cristo: el cumplimiento de la profecía.	D. James Kennedy	XXIV
Escribir la historia: antes y ahora	Por Kirk Lowery.	XXVI
Los números en la Biblia	Por Kirk Lowery.	XXX
Cronología de los reyes de Israel y de Judá	Por Kirk Lowery.	XXXIV
¿Los días de Génesis deben interpretarse de modo literal?	Por Ted Cabal	4
Evolución: ¿realidad o fantasía?	Por Phillip E. Johnson.	7
¿Son confiables las genealogías bíblicas?	Por Kenneth A. Mathews.	14
¿Realmente existieron esos lugares?	Por E. Ray Clendenen	25
¿El Antiguo Testamento enseña la salvación por obras?	Por E. Ray Clendenen	28
¿Es el mormonismo compatible con la Biblia?	Por Chad Owen Brand	38
¿Brinda la Biblia orientación respecto a la ingeniería genética?	Por Scott B. Rae.	48
La edad de los patriarcas antediluvianos	Por Antonio Viegas Calçada.	78
¿Puede la experiencia religiosa demostrar que Dios existe?	Por R. Douglas Geivett	84
¿Se puede creer en los milagros?	Por Ronald H. Nash	91
¿Es el Antiguo Testamento un libro de carácter ético?	Por Christopher Wright.	110
La singularidad de la religión israelita	Por E. Ray Clendenen	120
¿Sostiene la Biblia el teísmo abierto?	Por John M. Frame	130
Autoría y fecha de composición del Pentateuco	Por Daniel I. Block.	150
La ética en los negocios	Por Scott B. Rae.	171
¿Qué relación hay entre la medicina moderna y el Antiguo Testamento?	Por John A. Bloom.	221
¿Tuvo el cristianismo una influencia negativa en la historia?	Por Alvin J. Schmidt	260
¿Declara la Biblia que los animales tienen derechos?	Por Steve W. Lemke.	283
¿Hay alguna vinculación entre Jesús y la violencia?	Por Mark Durie	316
¿Es confiable el Antiguo Testamento?	Por Walter C. Kaiser, h.	331
¿Cómo debemos manejar los cuestionamientos a la Biblia?	Por Paul Copan	366
¿Se esconde Dios de nosotros?	Por Kenneth J. Magnuson.	369
¿Es bíblica la psicología?	Por John Coe	410
¿Qué es el ocultismo?	Por Leonard G. Goss	430
La fidelidad de las copias de la Biblia a través de los siglos	Por Norman L. Geisler.	448
¿Se puede confiar en la cronología bíblica?	Por E. Ray Clendenen	482
¿Qué enseña la Biblia sobre los ángeles?	Por Ron Rhodes	506

¿No son todas las religiones esencialmente iguales? . . .	Por Craig J. Hazen	536
¿Es la mente una prueba de la existencia de Dios?	Por J. P. Moreland	586
¿Es cierto que los misioneros cristianos les imponen su cultura a los demás?	Por Philip J. Sampson	612
¿Cómo sabemos que la Biblia contiene los libros correctos?	Por Norman L. Geisler	676
¿La Biblia degrada a la mujer?	Por Sharon James	682
¿Cómo puede existir el mal si Dios es amor y todopoderoso?	Por Gregory E. Ganssle	688
¿Qué dice la Biblia sobre la eutanasia?	Por Nigel Cameron	692
¿Se opuso la iglesia a Galileo?	Por Mark A. Kalthoff	698
¿Qué enseña la Biblia sobre el abuso de la naturaleza?	Por Steve W. Lemke	727
¿Qué enseña la Biblia sobre los seres humanos?	Por Russell D. Moore	745
¿El argumento cosmológico demuestra que hay un Dios?	Por J. P. Moreland	756
¿Acaso la belleza es según el color del cristal con que se mira?	Por David A. Horner	764
¿Acaso la ciencia respalda la Biblia?	Por Walter L. Bradley	781
Si Dios hizo el universo, ¿quién hizo a Dios?	Por Paul Copan	819
¿Cómo debe interpretar el cristiano la controversia sobre la edad de la tierra?	Por Ted Cabal	827
¿La Biblia nos orienta con respecto a la clonación humana?	Por R. Albert Mohler, h.	851
¿Qué dice la Biblia sobre el aborto?	Por Nigel Cameron	858
¿Qué es una cosmovisión?	Por Ronald H. Nash	873
¿Es arbitraria la lógica?	Por David K. Clark	880
¿Cómo debe relacionarse un cristiano con un naturalista científico?	Por J. P. Moreland	894
Intelectuales que encontraron a Dios	Por Chad Owen Brand	919
¿Es la Biblia represiva en cuanto al sexo?	Por Josh D. McDowell	930
¿La Biblia está a favor de una guerra justa?	Por Norman L. Geisler	939
¿Pueden las obras de Dios detectarse mediante la ciencia?	Por C. John Collins	945
¿Cómo es posible que la Biblia afirme la soberanía divina y también la libertad humana?	Por Bruce A. Ware	980
¿Cómo se relaciona el cristianismo con el hinduismo?	Por Ravi Zacharias	990
¿Qué relación tiene el cristianismo con la fe bahá'í?	Por Douglas R. Groothuis	1017
¿Acaso la arqueología corrobora la Biblia?	Por Walter C. Kaiser, h.	1052
¿Acaso las creencias religiosas no reflejan la crianza de una persona?	Por Paul Copan	1098
¿Dios es varón?	Por Chad Owen Brand	1107
¿Qué relación hay entre el cristianismo y otras religiones orientales?	Por Winfried Corduan	1160
¿Qué significa decir: «Jesús es el Mesías»?	Por Walter Russell	1175
¿Enseña la Biblia la doctrina de la aniquilación?	Por J. P. Moreland	1180

¿Se opone al cristianismo la «Nueva Física»?	Por Jeremy Royal Howard	1192
¿Qué relación hay entre la ciencia y la Biblia?	Por J. P. Moreland	1200
¿Demuestra el argumento del diseño inteligente que Dios existe?	Por William A. Dembski	1209
¿Qué dice la Biblia hebrea sobre la venida del Mesías?	Por Michael Rydelnik	1230
¿Cómo debe un cristiano interpretar el posmodernismo?	Por Douglas R. Groothuis	1259
¿Enseña la Biblia que todos serán salvos?	Por Gregory Alan Thornbury	1267
¿Es cierto que el Nuevo Testamento cita en forma errónea el Antiguo Testamento?	Por Paul Copan	1280
¿Tiene errores la Biblia?	Por Paul D. Feinberg	1284
¿Quién es usted para juzgar a los demás?	Por Paul Copan	1288
¿Son acaso los milagros bíblicos imitaciones de mitos paganos?	Por Gary R. Habermas	1300
¿Cómo debemos abordar los nuevos cuestionamientos sobre la fe cristiana?	Por Gary R. Habermas	1310
¿Es confiable el Nuevo Testamento?	Por Darrell L. Bock	1320
La Trinidad: ¿es posible que Dios sea uno y tres al mismo tiempo?	Por Douglas K. Blount	1326
¿Ha demostrado la crítica histórica que la Biblia es falsa?	Por Thomas R. Schreiner	1335
¿Todavía se puede creer en los demonios?	Por Clinton E. Arnold	1342
¿Por qué un Dios bueno enviaría a las personas a un infierno eterno?	Por Paul Copan	1351
¿Puede Dios crear una piedra tan pesada que ni Él mismo pueda levantarla?	Por Charles Taliaferro	1354
¿Qué pasa con los «Evangelios» que no aparecen en nuestro Nuevo Testamento?	Por Graham H. Twelftree	1368
¿Resistirían los escritores de los Evangelios el escrutinio de un abogado?	Por John Warwick Montgomery	1375
¿Qué sucede con los que nunca oyeron de Cristo?	Por Chad Owen Brand	1396
¿Enseña la Biblia que hay purgatorio?	Por Chad Owen Brand	1402
¿Las enseñanzas de los Testigos de Jehová son compatibles con la Biblia?	Por Robert M. Bowman, h.	1421
¿Qué diferencia hay entre la transformación de los discípulos de Jesús y la que producen otras religiones?	Por Gary R. Habermas	1424
¿Son los Evangelios producto del pensamiento griego?	Por Ronald H. Nash	1431
¿Puede presentarse el evangelio en culturas diferentes?	Por John Mark Terry	1436
Las aseveraciones de Jesús, ¿son acaso únicas entre las religiones del mundo?	Por Gary R. Habermas	1440
¿Hay evidencia de vida después de la muerte?	Por Hank Hanegraaff	1452
Más pruebas de la vida después de la muerte	Por J. P. Moreland	1454
¿Cómo se relaciona la Biblia con el islam?	Por Bárbara B. Pemberton	1459

¿Puede algo ser cierto para usted, pero no para mí?	Por Paul Copan	1464
Los cristianos y la duda	Por Gary R. Habermas	1470
¿Se puede explicar la resurrección con teorías naturalistas?	Por Gary R. Habermas	1477
¿Acaso la convicción de los discípulos de haber visto al Jesús resucitado confirma la resurrección?	Por Gary R. Habermas	1484
Cómo entender en la actualidad el llamado bíblico a las misiones	Por Carlos Scott	1493
¿Qué es el movimiento de Identidad Cristiana?	Por R. Alan Streett	1496
¿Cómo debe relacionarse un cristiano con los miembros de movimientos y religiones paganos?	Por Alan W. Gomes	1509
¿Qué debe pensar un cristiano sobre las experiencias cercanas a la muerte?	Por Gary R. Habermas	1529
¿Qué es la ley natural?	Por Paul Copan	1537
¿El argumento moral demuestra que hay un Dios?	Por Paul Copan	1541
¿Qué sucede con los que nunca han escuchado acerca de Cristo?	Por William Lane Craig	1549
¿Cómo se cultiva una mente cristiana?	Por J. P. Moreland	1553
¿Por qué hay tantas denominaciones?	Por Charles Draper	1561
¿Qué relación hay entre el Espíritu Santo y la evidencia a favor del cristianismo?	Por Gary R. Habermas	1563
¿Qué nos enseña la Biblia sobre la homosexualidad?	Por Scott B. Rae	1568
¿Cómo debe relacionarse un cristiano con la cultura?	Por Charles Colson	1571
¿Es verdad que Jesús se levantó de los muertos?	Por William Lane Craig	1580
¿Qué son las declaraciones contradictorias?	Por J. P. Moreland	1593
¿Son compatibles la ciencia y la Biblia?	Por Philip R. Roberts	1597
¿Es igual Alá a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo?	Por Ergun Mehmet Caner	1606
¿Qué relación tiene la Biblia con el judaísmo?	Por Larry R. Helyer	1610
¿Cómo es posible que la muerte de Jesús otorgue el perdón?	Por Chad Owen Brand	1615
¿Cuál es la esencia del conocimiento?	Por Garrett DeWeese	1618
La encarnación: ¿es posible que Dios se hiciera hombre sin dejar de ser Dios?	Por James A. Parker III	1626
¿Qué postura debería adoptar un cristiano frente al Movimiento de la Nueva Era?	Por Ted Cabal	1634
¿Cómo debe interpretar un cristiano la función del gobierno?	Por Charles Colson	1652
En el islam, ¿qué se entiende por <i>jihad</i> ?	Por Ergun Mehmet Caner	1656
¿Qué significa que Dios haya inspirado la Biblia?	Por Gordon R. Lewis	1662
¿En qué consiste la revelación divina?	Por Gordon R. Lewis	1673
¿La Biblia enseña la reencarnación?	Por Paul Copan	1682
¿Cómo es posible que la Biblia afirme tanto la soberanía divina como la libertad humana?	Por William Lane Craig	1698
¿Cuáles son las tres leyes de la lógica?	Por J. P. Moreland	1702

¿Acaso esa no es sólo <i>su</i> interpretación?	Por Paul Copan	1706
¿Puede un creyente tener seguridad de salvación?	Por Chad Owen Brand	1714
¿La Ciencia Cristiana es compatible con la Biblia?	Por Robert B. Stewart	1716
Características comunes de los nuevos		
movimientos religiosos.	Por Leonard G. Goss	1720
¿Es intolerante el cristianismo?	Por Paul Copan	1728
¿Enseña la Biblia que los seres humanos sólo		
tienen cuerpo?	Por J. P. Moreland	1740
¿Cómo puede un cristiano llegar a un budista?	Por Ravi Zacharias	1759

Interpretación distorsionada

(por R. Alan Strett)

Génesis 1:1-2	Mateo 11:14	Romanos 1:25
Génesis 1:27	Mateo 17:1-13	Romanos 1:26-27
Génesis 2:7	Mateo 27:50	Romanos 16:16
Génesis 3:5	Marcos 7:15	1 Corintios 15:1-8,14-18,19
Génesis 3:15	Marcos 16:18	1 Corintios 15:29
Génesis 4:19	Lucas 4:8	2 Corintios 11:4
Génesis 12:10-20	Lucas 11:35	2 Corintios 12:2
Éxodo 3:14	Juan 1:1-2,14	Gálatas 1:8-9
Éxodo 31:12-17	Juan 3:3	Efesios 2:8-9
Levítico 16:4-10	Juan 3:16	Efesios 5:19
Levítico 17:10-14	Juan 9:2	Colosenses 3:11
Levítico 19:3	Juan 10:34	1 Timoteo 4:1
Deuteronomio 18:10-12	Juan 18:20	1 Timoteo 6:16
Deuteronomio 18:18	Hechos 2:38	2 Timoteo 4:4
1 Samuel 28:5-20	Hechos 2:38-39	Hebreos 1:1-2
Salmo 119:15	Hechos 5:3	Hebreos 9:27
Isaías 47:13-14	Hechos 10:10	Apocalipsis 7:4
Jeremías 14:14	Hechos 19:19	Apocalipsis 12:5
Daniel 8:14	Hechos 20:7	Apocalipsis 12:17
		Apocalipsis 14:6-12

Biografías de apologistas cristianos destacados

Agustín de Hipona	Ted Cabal	1647
Anselmo	Ted Cabal	751
Aquino, Tomás de	David A. Horner	903
Atanasio	Ted Cabal	1633
Butler, Joseph	Ted Cabal	794
Ireneo	Ted Cabal	1712
Justino Mártir	Ted Cabal	1745
Lewis, C. S.	Ted Cabal	1677
Orígenes	Ted Cabal	1261
Paley, William	Ted Cabal	67
Pascal, Blas	Ted Cabal	1136
Van Til, Cornelio	John M. Frame	1544

Otros materiales

Colaboradores	XIII
El plan de salvación	XIX
Índice temático	1763
Concordancia	1775

Cuadros y mapas

Cronología de los apologistas y sus principales obras
Selección de descubrimientos arqueológicos importantes del Nuevo Testamento
Selección de descubrimientos arqueológicos importantes del Antiguo Testamento
Autoridad de los manuscritos del Nuevo Testamento comparada con otras obras clásicas
¿Qué explica mejor los fenómenos que observamos: el naturalismo o el teísmo?
Comparaciones entre los nuevos movimientos religiosos
Comparaciones entre las religiones del mundo
Cronología de los reyes hebreos
Tierra asignada a las tribus de Israel
Los reinos de Israel y Judá
Palestina en el tiempo de Jesús
La semana de la pasión en Jerusalén
Viajes misioneros de Pablo

¿QUÉ ES LA APOLOGÉTICA?

Por Kenneth D. Boa

La apologética puede definirse en pocas palabras como la defensa de la fe cristiana. Sin embargo, la sencillez de esta definición enmascara la complejidad del desafío para definir la apologética. Se han tomado una variedad de enfoques para precisar el significado, el alcance y el propósito de la apologética.

«Apologética» deriva del término griego *apologia*, que se aplicaba originalmente a un discurso de defensa. En la antigua Atenas, se refería a la defensa que tenía lugar en el tribunal como parte de un procedimiento judicial. Después de la acusación, se le permitía al acusado refutar las acusaciones con una defensa (*apologia*). El ejemplo clásico de una apología es la defensa de Sócrates contra la acusación de que predicaba dioses extraños. Platón, su discípulo más famoso, plasmó esa defensa en el diálogo titulado *La apología*.

El griego *apologia* aparece 17 veces en el NT, como sustantivo y como verbo, y en todos los casos puede traducirse «defensa» o «vindicación». La idea de presentar una defensa razonada de la fe resulta evidente en Fil. 1:7,16, y especialmente en 1 P. 3:15, si bien en el NT no aparece una teoría específica sobre la apología.

En el siglo II este término, con el sentido general de «defensa», comenzó a tener un significado más limitado y se refería a un grupo de escritores que defendía las creencias y las prácticas del cristianismo contra diversos ataques. A estos hombres se los llamaba *apologístas* a causa del título de algunos de sus tratados, aunque al parecer fue en 1794 que comenzó a usarse la palabra para designar una disciplina teológica específica.

Ya es costumbre usar la palabra *apología* para describir un esfuerzo o una obra concreta en defensa de la fe. Puede tratarse de un documento escrito, de un discurso o aun de una película. Los apologistas elaboran su defensa de la fe cristiana en relación con asuntos científicos, históricos, filosóficos, éticos, religiosos, teológicos y culturales.

Podemos diferenciar cuatro funciones de la apologética, si bien no todos coinciden en que esta disciplina incluya las cuatro. Más allá de las opiniones, las cuatro funciones han sido históricamente importantes en la apologética, y cada una de ellas ha sido representada por excelentes apologistas cristianos a lo largo de la historia de la iglesia.

La primera función podemos llamarla *vindicación* o *prueba*, y abarca la presentación ordenada de argumentos filosóficos, pruebas científicas e históricas de la fe cristiana. El objetivo es desarrollar una defensa positiva del cristianismo como sistema de creencia que debe ser aceptado. En sentido filosófico, esto significa extraer las implicaciones lógicas de la cosmovisión cristiana, de manera que puedan percibirse con claridad y contrastarse con otras cosmovisiones.

La segunda función es la *defensa*, y está más cerca del uso de la palabra *apología* en el NT y entre los primeros cristianos, en el sentido de defender el cristianismo contra la profusión de ataques realizados en cada generación por los críticos comprometidos con otras creencias. Significa clarificar la posición cristiana frente a interpretaciones y exposiciones equivocadas; responder a las objeciones, las críticas y las preguntas de quienes no son cristianos, y en general, despejar las dificultades intelectuales que según los incrédulos se interponen en su camino para aceptar la fe.

La tercera función es la *refutación* de creencias contrarias. Alude a la tarea de dar respuesta a los argumentos que presentan los no cristianos como respaldo de sus convicciones. La mayoría de los apologistas coincide en que la refutación no es suficiente en sí misma, ya que demostrar que una filosofía o religión no cristiana es falsa no prueba que el cristianismo sea verdadero. Sin embargo, es una función esencial de la apologética.

¿QUÉ ES LA APOLOGÉTICA?

La cuarta función es la *persuasión*. Con este término, no nos referimos solamente a la tarea de convencer a las personas de que el cristianismo es verdad, sino también de persuadirlas para que apliquen esta verdad a su vida. Esta función se concentra en conducir a los no cristianos hasta el momento del compromiso con Jesús. El objetivo del apologista no es simplemente ganar una discusión intelectual sino además persuadir a las personas a entregar su vida y su destino eterno, y hacerlo por fe en el Hijo de Dios que murió por ellos.

FILIPENSES

AUTOR

Filipenses es una de las epístolas paulinas con mayor contenido autobiográfico. El apóstol le escribe a una iglesia que él había fundado y a la cual amaba. En la carta, describe su situación en la cárcel y advierte a sus lectores sobre los riesgos de desviaciones teológicas que enfrenta la iglesia. El núcleo de la carta lo constituye la teología de la cruz, que entraña reiterados llamados a preservar la unidad de los cristianos y a servir con alegría.

Pablo tuvo varias razones para escribir esta carta. Por un lado, quiso agradecer a la iglesia la ayuda material que le habían hecho llegar. Los filipenses habían enviado a Epafródito para que visitara a Pablo en la cárcel y, en repetidas ocasiones, le habían enviado dinero a Pablo para cubrir sus necesidades. Además, Pablo estaba preocupado por la unidad entre los cristianos. Tal vez, anticipaba y temía una posible división en la comunidad (4:2-3), y era consciente del daño que esto podría causar (1:12-19).

Son muy pocos los que cuestionan la autoría de Pablo. En el año 135 d.C., un obispo llamado Policarpo manifestó el convencimiento y la aceptación por parte de la iglesia de la autenticidad paulina de la carta. Además, el texto presenta las características propias de los escritos paulinos. Es más, el manuscrito más antiguo de Filipenses (el Papiro Chester Beatty P, una copia fechada aprox. 200 d.C.) presenta exactamente el mismo formato de la carta que hoy conocemos.

Si bien no hay dudas sobre el autor de la carta, los eruditos bíblicos continúan debatiendo sobre la fecha y el lugar de composición. (Cabe destacar que aunque ambos puntos poseen interés histórico, ninguno de ellos pone en riesgo la autenticidad de la carta). De acuerdo con la opinión tradicional, Filipenses se redactó en Roma entre los años 61-62 d.C.; no hay ningún dato que torne esta fecha inverosímil. Otras propuestas con respecto al lugar y a la fecha de redacción incluyen Éfeso (aprox. 55 d.C.) y Cesarea (aprox. 58 d.C.), aunque las pruebas que apoyan tales afirmaciones son escasas. En el texto de Filipenses, Pablo afirma que está prisionero (1:13-14), pero no hay prueba de que estuviera preso en Éfeso. Por otra parte, sabemos que sí estuvo preso en Cesarea (58-60 d.C.), pero, igual que en el caso anterior, la prueba que identifica esa prisión, como el lugar desde

INTRODUCCIÓN

donde escribió la carta, es poco sólida. En última instancia, los argumentos a favor del lugar y la fecha de composición tradicionales resultan la mejor opción.

LA CREDIBILIDAD DE FILIPENSES

A pesar de la autenticidad paulina de la carta, se han planteado numerosos cuestionamientos respecto de su integridad textual: ¿se trata de un único documento, o de dos o tres documentos combinados? Los argumentos a favor de fuentes múltiples se basan, principalmente, en variaciones de estilo y supuestos cambios en el contenido. Por ejemplo, algunos eruditos bíblicos sostienen que la invectiva y el tono duro de 3:2–4:1 no concuerda con el estilo del resto de la carta y sugieren que quizá pertenece a otra carta que fue insertada en Filipenses.

Dos observaciones pueden ayudar a resolver el problema: en primer lugar, los opositores de Pablo negaban el evangelio y criticaban duramente su ministerio apostólico. En el pasaje mencionado, él responde con toda firmeza a sus ataques (ver 2 Co. 10–12). Segundo, Pablo no podía atender personalmente la situación de riesgo que se cernía sobre la iglesia, por lo tanto, escribe una carta franca que revela sus más íntimos pensamientos y su evaluación de la situación. Dando indicio de la clase de relación que lo unía con esta comunidad, Pablo instruye a los lectores de su carta apelando al ejemplo de su propio peregrinaje espiritual.

Otros eruditos bíblicos creen que el pasaje 4:10–20 es un agregado posterior porque consideran improbable que el autor esperase hasta el final de la carta para agradecer algo tan importante. Sin embargo, el lector contemporáneo debe ser cauteloso al extraer conclusiones de estilos de escritura del siglo I. Además, Pablo incluyó otras expresiones de gratitud antes de pasar al tema de las finanzas. El apóstol valoraba y les agradecía por igual toda clase de ayuda.

Pero los interrogantes respecto de la integridad textual de la carta plantean un problema más profundo: ¿acaso los eruditos bíblicos contemporáneos están en mejores condiciones que los primeros lectores para detectar supuestos cortes y añadidos en el texto? Teniendo en cuenta el extremo cuidado que caracterizó el proceso de copiado de los manuscritos de la Escritura, las teorías sobre la fragmentación literaria de los textos crea muchos más problemas que los que pretende resolver.

Saludo

1 Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos: ²Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Gratitud y oración

³Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, ⁴siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos

vosotros, ⁵por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora; ⁶estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo; ⁷como me es justo sentir esto de todos vosotros, por cuanto os tengo en el corazón; y en mis prisiones, y en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia. ⁸Porque Dios me es testigo de cómo os amo a todos vosotros con el entrañable

1:1 Algunos dicen que la expresión «obispos y diáconos» refleja una organización posterior de la iglesia y no puede haber sido escrita por Pablo. Sin embargo, las iglesias del NT desarrollaron rápidamente una estructura de

liderazgo. Aunque no alcanzaban la organización de la época de los padres apostólicos (a fines del siglo I), las iglesias primitivas tenían obispos y diáconos (ver Hch. 20:17,28).

amor de Jesucristo. ⁹Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento, ¹⁰para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irrepreensibles para el día de Cristo, ¹¹llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

Avance del evangelio

¹²Quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me han sucedido, han redundado más bien para el progreso del evangelio, ¹³de tal manera que mis prisiones se han hecho patentes en Cristo en todo el pretorio, y a todos los demás. ¹⁴Y la mayoría de los hermanos, cobrando ánimo en el Señor con mis prisiones, se atreven mucho más a hablar la palabra sin temor.

¹⁵Algunos, a la verdad, predicán a Cristo por envidia y contienda; pero otros de buena voluntad. ¹⁶Los unos anuncian a Cristo por contención, no sinceramente, pensando añadir aflicción a mis prisiones; ¹⁷pero los otros por amor, sabiendo que estoy puesto para la defensa del evangelio. ¹⁸¿Qué, pues? Que no obstante, de todas maneras, o por pretexto o por verdad, Cristo es anunciado; y en esto me gozo, y me gozaré aún.

¹⁹Porque sé que por vuestra oración y la ministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi liberación, ²⁰conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte.

El vivir es Cristo

²¹Porque para mí el vivir es Cristo, y el

morir es ganancia. ²²Mas si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger. ²³Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor; ²⁴pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros. ²⁵Y confiado en esto, sé que quedaré, que aún permaneceré con todos vosotros, para vuestro provecho y gozo de la fe, ²⁶para que abunde vuestra gloria de mí en Cristo Jesús por mi presencia otra vez entre vosotros.

²⁷Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo, para que o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio, ²⁸y en nada intimidados por los que se oponen, que para ellos ciertamente es indicio de perdición, mas para vosotros de salvación; y esto de Dios. ²⁹Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él, ³⁰teniendo el mismo conflicto que habéis visto en mí, y ahora oís que hay en mí.

La humildad cristiana

2 Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia, ²completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa. ³Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; ⁴no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.

1:13 Como Roma todavía no había declarado que el cristianismo fuera ilegal, Pablo no había cometido ningún delito. Lo encarcelaron por causa de Cristo.

1:15-17 Pablo sabía que las motivaciones de estos predicadores eran erróneas, pero afirmaba lo correcto de su mensaje (a diferencia de sus opositores, en el cap. 3).

1:17 Todo lo que Pablo hacía era «para la defensa del evangelio». Quería hacer una presentación formal de la

autenticidad del cristianismo.

1:19-20 La salvación final de Pablo vendría al permanecer fiel a Cristo en las dificultades. Sabía que no iba a ser avergonzado por ello. Los cristianos serán reivindicados por perseverar en la verdad.

2:4 Pablo buscaba equilibrio: preocuparse por las necesidades de otros, pero también de las propias. Es importante sustentar nuestras necesidades básicas (Ef. 5:29).

La encarnación: ¿es posible que Dios se hiciera hombre sin dejar de ser Dios?

Por James A. Parker III

La respuesta es sí. No sólo es posible, sino que sucedió en el tiempo y el espacio. Los teólogos neoortodoxos (pensadores del siglo xx influenciados por Karl Barth) sostuvieron que, por lógica, es imposible responder a esa pregunta, ya que la fe es una paradoja ilógica y sólo puede verse a través de los ojos de la fe. En los últimos años, los teólogos liberales han negado la realidad de la encarnación diciendo que es un mito y que no es verdad en ningún sentido objetivo. En el siglo xix, los defensores de la cristología kenótica (que enfatiza que Cristo se despojó, es decir, se «vació» conforme a Fil. 2:7) sostuvieron que en la encarnación, el Logos (la Palabra) divino suspendió las características de deidad porque eran incompatibles con los atributos humanos; esto hace caso omiso de la afirmación de que Jesucristo fue completamente Dios y completamente hombre (como la Biblia y las confesiones cristianas de la historia declararon).

La teología histórica y con fundamento bíblico sostiene que Dios es omnisciente (sabe todas las cosas), omnipotente (todopoderoso), sin pecado e incorpóreo (sin cuerpo), y que estos atributos son esenciales y necesarios para la deidad. Los seres humanos se caracterizan por no poseerlos. Entonces, ¿cómo es posible que Jesús fuera completamente divino y humano a la vez? Con estos argumentos, se ha atacado la doctrina de la encarnación y se ha afirmado que es ilógica y contradictoria.

Esta supuesta contradicción lógica se basa en un malentendido fundamental de la esencia de la naturaleza humana, de acuerdo a Thomas V. Morris, en su libro *The Logic of God Incarnate* [La lógica del Dios encarnado]. Morris sostiene que la manera de salir de esta dificultad insuperable es comprender mejor tres conceptos importantes: (1) las propiedades esenciales frente a las no esenciales, (2) las propiedades esenciales frente a las comunes y (3) la diferencia entre ser completamente humano y ser simplemente humano.

Sobre la primera cuestión, Morris declara que si se quita una propiedad esencial, cambia completamente lo que afecta. Entonces, si se eliminaran los atributos de Dios de omnipotencia, omnisciencia, etc., ya no sería una deidad. Estos son atributos esenciales. Aunque tener dos manos es un atributo común para los hombres, no es una propiedad esencial para ser humano. El principal ataque a la encarnación por parte de los críticos es que la carencia de omnisciencia, omnipotencia, etc., es esencial para ser humano, ya que los hombres no las tienen.

Esto nos lleva a la segunda distinción de Morris: las propiedades esenciales frente a las comunes. Una propiedad común es que todas las personas que viven en el planeta Tierra nacieron en el planeta Tierra, pero es sólo una propiedad común; no es esencial para su naturaleza humana. Entonces, Morris pregunta: ¿qué fundamento tenemos para saber que la ausencia de atributos como la omnisciencia son propiedades humanas esenciales y no sólo propiedades comunes?

Por último, plantea: «Un individuo es completamente humano [en cualquier caso en que] tenga todas las propiedades humanas esenciales, las que conforman la naturaleza humana básica. Un individuo es simplemente humano si tiene todas esas propiedades además de algunas que lo limitan, como la falta de omnipotencia, de omnisciencia, etc.». De modo que, los cristianos ortodoxos, al afirmar la encarnación, declaran que Jesús fue completamente humano sin ser simplemente humano.

Ronald Nash resume las consecuencias del argumento de la siguiente manera:

Esto significa dos cosas: Jesús posee todas las propiedades esenciales para ser humano y posee todas las propiedades esenciales a la deidad. La comprensión histórica de la encarnación expresa la convicción de que Jesucristo es Dios en todo el sentido de la palabra: es decir, posee todas las propiedades esenciales de Dios. Jesucristo también es humano en todo el sentido de la palabra: es decir, posee todas las propiedades esenciales de un ser humano, pero ninguna lo limita. Además, no fue simplemente humano: es decir, no tenía ninguna de las propiedades restrictivas que complementan los atributos divinos. A la luz de estas distinciones, la supuesta contradicción de la encarnación desaparece.

Humildad y exaltación de Cristo

⁵Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, ⁶el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, ⁷sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; ⁸y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. ⁹Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, ¹⁰para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; ¹¹y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Luces en el mundo

¹²Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con

temor y temblor, ¹³porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

¹⁴Haced todo sin murmuraciones y contiendas, ¹⁵para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo; ¹⁶asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado. ¹⁷Y aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me gozo y regocijo con todos vosotros. ¹⁸Y asimismo gozaos y regocijaos también vosotros conmigo.

Timoteo y Epafrodito

¹⁹Espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, para que yo también esté de buen ánimo al saber de vuestro estado; ²⁰pues a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros.

2:5 Tener el «sentir que hubo también en Cristo Jesús» significa valorar lo que Jesús valora. Así como se entregó por nosotros, debemos entregarnos a los demás (Ef. 5:1-2).

2:6-7 La «forma» (*morfe*) de Dios no es física ni estructural. Jesús comparte la naturaleza de Dios; no es «otro dios». Antes de la encarnación, Jesús existía en forma de Dios. En la encarnación, Jesús tomó la «forma de siervo». Dios nos sirvió con humildad. Se hizo humano, renunció a Sus derechos divinos y sufrió voluntariamente una muerte vergonzosa.

2:7 Que Jesús se haya despojado a sí mismo (*kenosis*) no significa que haya perdido Su deidad ni Sus atributos divinos; Dios no puede ser menos de lo que es. En cambio,

al hacerse humano se despojó de Sus privilegios divinos.

2:9 Dios exaltó a Jesús hasta lo sumo y le dio una nueva posición. Lo transformó en el centro visible de la Deidad, por haberse humillado hasta la muerte.

2:10-11 Contrariamente a lo que afirman algunos críticos, esta descripción no refleja una cosmología o una visión obsoleta de la realidad universal. El señorío de Jesús es absoluto: comprende a todos los seres del cielo (criaturas espirituales), de la tierra (seres humanos vivos) y debajo de la tierra (los muertos que esperan la resurrección).

2:12 Ocuparse de la salvación, la cual nos fue entregada, no quiere decir que nosotros debamos ganarla.

²¹ Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús. ²² Pero ya conocéis los méritos de él, que como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio. ²³ Así que a éste espero enviaros, luego que yo vea cómo van mis asuntos; ²⁴ y confío en el Señor que yo también iré pronto a vosotros.

²⁵ Mas tuve por necesario enviaros a Epafrodito, mi hermano y colaborador y compañero de milicia, vuestro mensajero, y ministrador de mis necesidades; ²⁶ porque él tenía gran deseo de veros a todos vosotros, y gravemente se angustió porque habíais oído que había enfermado. ²⁷ Pues en verdad estuvo enfermo, a punto de morir; pero Dios tuvo misericordia de él, y no solamente de él, sino también de mí, para que yo no tuviese tristeza sobre tristeza. ²⁸ Así que le envió con mayor solicitud, para que al verle de nuevo, os gocéis, y yo esté con menos tristeza. ²⁹ Recíbidle, pues, en el Señor, con todo gozo, y tened en estima a los que son como él; ³⁰ porque por la obra de Cristo estuvo próximo a la muerte, exponiendo su vida para suplir lo que faltaba en vuestro servicio por mí.

Conocer a Cristo

3 Por lo demás, hermanos, gozaos en el Señor. A mí no me es molesto el escribir las mismas cosas, y para vosotros es seguro.

² Guardaos de los perros, guardaos de los malos obreros, guardaos de los mutiladores del cuerpo. ³ Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne. ⁴ Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la

carne, yo más: ⁵ circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; ⁶ en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprochable. ⁷ Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. ⁸ Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, ⁹ y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; ¹⁰ a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, ¹¹ si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos.

Alcanzar la meta divina

¹² No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. ¹³ Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, ¹⁴ prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. ¹⁵ Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sentimos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios. ¹⁶ Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma regla, sentimos una misma cosa.

¹⁷ Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros. ¹⁸ Porque por ahí

3:2 Los adversarios de Pablo actuaban como perros: se movían en grupo y consumían basura. La circuncisión para obtener favor divino es inútil; es sólo mutilación.

3:8 La herencia y los logros humanos son basura. La actitud de Pablo era una expresión lógica de arrepentimiento. No esperaba alcanzar así la rectitud (ya que Dios nos acepta por gracia). La confianza en los logros humanos le impide a la persona ser justificada.

3:10-11 Al conocer a Cristo en todas las dimensiones de la vida, surge el objetivo de participar de la resurrección final. La aceptación de la muerte (el resultado de renunciar a uno mismo) le abre paso a la vida. La experiencia del cristiano es paralela a la de Jesús.

3:15 «Perfectos» (lo cual no significa «sin pecado») indica madurez; significa pensar y vivir en rectitud, por un compromiso con Cristo.

andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; ¹⁹ el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal. ²⁰ Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; ²¹ el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.

Consejos prácticos

4 Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados.

² Ruego a Evodia y a Síntique, que sean de un mismo sentir en el Señor. ³ Asimismo te ruego también a ti, compañero fiel, que ayudes a éstas que combatieron juntamente conmigo en el evangelio, con Clemente también y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida.

⁴ Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos! ⁵ Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. ⁶ Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. ⁷ Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

⁸ Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad. ⁹ Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en

mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros.

Reconocimiento por el apoyo

¹⁰ En gran manera me gocé en el Señor de que ya al fin habéis revivido vuestro cuidado de mí; de lo cual también estabais solícitos, pero os faltaba la oportunidad. ¹¹ No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. ¹² Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. ¹³ Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

¹⁴ Sin embargo, bien hicisteis en participar conmigo en mi tribulación. ¹⁵ Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos; ¹⁶ pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades. ¹⁷ No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta. ¹⁸ Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios. ¹⁹ Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. ²⁰ Al Dios y Padre nuestro sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Saludos finales

²¹ Salud a todos los santos en Cristo Jesús. Los hermanos que están conmigo os saludan. ²² Todos los santos os saludan, y especialmente los de la casa de César.

²³ La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.

